

La Decisión

Era un domingo, jugaban en la cancha deportiva del barrio, Mario y Priago. Ellos eran dos muchachos muy amigos. Pero aquel día, cada uno de ellos tomaría la decisión que marcaría su destino.

Ellos jugaban muy entretenidamente baloncesto, hasta que Mario, se acordó que tenía que ir a un lugar especial. Y Mario le dijo a Priago: - No juego más, me voy para la clase bíblica. ¿Te vas conmigo?

Priago le dijo: Oye estamos jugando muy bien, podemos faltar hoy, aquí es más entretenido.

Pero Mario dijo: Yo he decidido ir, si no quieres ir, es tu decisión.

Priago: Ve pues, ya pareces un evangélico. Ya verás que yo la pasaré mejor que tú.

Mario se fue a la clase bíblica en el Local evangélico de su barrio, esa tarde allí hablaron de la expresión del Salmo 133:3 "Porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna." El maestro enseñó lo importante de estar en una reunión donde todos juntos con armonía aprenden de la Palabra de Dios. En esa reunión Mario comprendió cuál era la mayor bendición, y esta es recibir a Cristo como su Salvador personal. Mario aquella tarde, se arrepintió de sus pecados y aceptó a Cristo como Salvador, ¡qué Bendición!

Al regresar a su hogar pasó por la cancha para ver a su amigo y darle la buena noticia y vio un grupo de personas reunidas llorando, alrededor de un cuerpo que yacía en el piso. No podía creerlo, aquel cuerpo muerto era de su amigo Priago. Los vecinos le dijeron que a un pistolero involuntariamente se le fue un disparo y este alcanzó a su amigo matándolo instantáneamente.

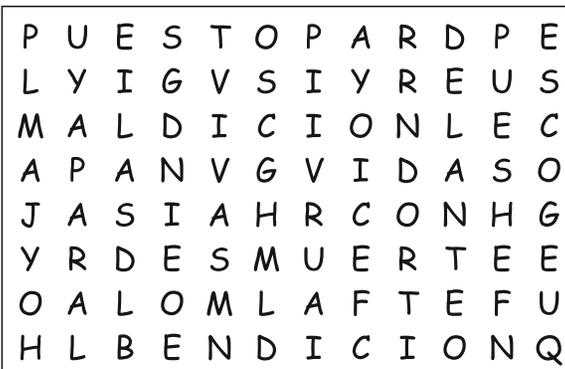
Mario rompió a llorar y abrazó aquel cuerpo

inerte: ¿Por qué no te fuiste conmigo? ¿Por qué tomaste esa decisión de no ir a la clase bíblica? ¿Dónde estás ahora? ¡Yo estoy salvado pero tu estás perdido!



Encuentra todas las palabras de este versículo bíblico en la sopa de letras:

"...hoy... os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas..." (Dt. 30:19)



www.entregandoelpan.com

Allan Turkington (1962-2022)

Conoció a Cristo en la niñez

Nació en una familia misionera.



El 24 de marzo del año 1962, en el pequeño pueblo de Irlanda del Norte, llamado Portadown (del irlandés Port an Dúnáin que significa Puerto de la fortaleza), nació Allan el quinto hijo del matrimonio misionero don José y Ruth Turkington. Don José Turkington era un creyente en Cristo, que en 1948, había sido encomendado por las asambleas de Irlanda del Norte a predicar el evangelio a Venezuela. Aquí en esta hermosa tierra conoció a la Srta. Rut, y se casó. Ella era hija del muy recordado siervo del Señor don Santiago Saword, pionero de muchas obras en Venezuela.

Así aquel niño Allan había nacido en ese ambiente cristiano genuino, donde se escuchaba la Palabra de Dios continuamente y se practicaba. El aprovecharía tan grande bendición.

Venezuela su hogar

A los tres meses de haber nacido, sus padres lo trajeron en barco a Venezuela, el cual fue su hogar

por el resto de su vida. En esta tierra cálida, aquel niño mostró ser muy activo... cada noche antes de acostarse, su mamá llegaba con el pote de merthiolate a sanar sus raspones. Pero también su oído estaba atento a escuchar día tras día lo que se leía de la Biblia. En Allan se cumplió la Palabra: **“y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”** (2 Timoteo 3:15). Sí, desde muy pequeño, no solo escuchó la Palabra de Dios, sino que fue testigo presencial del efecto maravilloso de esta, sobre la vida de sus padres.

Su conversión



Desde pequeño él había escuchado en base a lo que dice la Biblia, que:

Todos los seres humanos hemos pecado, y por lo tanto estamos separados de Dios, expuestos a una condenación eterna, y que no podemos salvarnos haciendo buenas obras ni sacrificios o ritos

religiosos, sino solamente a través del único medio de Salvación, que Dios nos ha dado: su Hijo Jesucristo, quien en la cruz pagó nuestros pecados. Solo por el arrepentimiento de los pecados y la fe en Cristo es que el ser humano puede ser salvo de la condenación ⁽¹⁾.

A pesar de haber nacido en hogar cristiano, el joven Allan no era salvo, porque la salvación no se hereda, ni se adquiere por ir a un templo, por lo tanto aquel jovencito necesitaba aceptar al Salvador en su corazón.

A la edad de once años, después de un culto de predicación, Allan tenía una lucha en su corazón. Ya en casa, vino a su mente el siguiente versículo: **“Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él (a Dios) mentiroso”** (1 Juan 1:10). Él comprendió que ciertamente era un pecador, a

pesar de haber nacido en hogar cristiano, y no haberse sumergido en la maldad del mundo; y por lo tanto sintió una inmensa necesidad de ser salvo y en aquella hora aceptó al Señor Jesucristo como su Salvador. Allí en la calle Salías # 12-61, en San Carlos, Cojedes, en casa de su familia, entregó su vida al Señor Jesucristo.

Una vida útil para Dios

A los 18 años, obedeció públicamente al Señor en el bautismo por inmersión en agua, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego fue recibido a la comunión en la asamblea de San Carlos, Cojedes, un lugar donde sencillamente los hermanos se congregan en nombre del Señor Jesucristo, tal como señala la Biblia⁽²⁾.



Unió su vida en matrimonio con la Srta. Sandra Elliott en 1992. Ellos formaron una hermosa familia con 7 descendientes (5 niñas y 2 varones), los cuales la mayoría siguen activamente al Señor.

En 1994, junto con su esposa fue encomendado, a la obra del Señor, como lo fueron sus abuelos, padres y algunos de sus hermanos. Don Allan fue un esforzado e incansable predicador, evangelista y maestro, además de utilizar sus conocimientos como ingeniero, para la construcción de locales evangélicos.

Algo muy notable que hizo, aun antes de salir al campo misionero, fue evangelizar y ayudar a los niños y jóvenes, especialmente a los más necesitados. Dejó así huellas tan gratas en muchas vidas, quienes lo describieron como: un hombre íntegro, respetuoso, cariñoso, un maestro, sonriente... un hombre de Dios.

En diversas ocasiones su vida había estado en peligro y en todas él mostró una sonrisa, seguridad

y paz frente a la muerte. El pasado 18 de marzo del 2022 sufrió inesperadamente un infarto y en poco tiempo descansó. ¡El Señor Soberano determinó que ése día debía ser recibido arriba en el cielo! Sus familiares y todo el pueblo del Señor nos despedimos de nuestro apreciado hermano con un hasta pronto, con la seguridad que pronto lo volveremos a ver.

Y Usted estimado lector, ¿cuando vas a recibir a Cristo como tu Salvador personal? No esperes la vejez, pues no sabes si habrás de llegar. Sigue el buen ejemplo de don Allan... que buscó a Cristo en su juventud.

(1) Romanos 3:23, Efesios 2:9, 1 Timoteo 2:5 y Hechos 3:19
(2) Mateo 18:20



**¿Qué prefieres limpio:
tu bolsillo o tu corazón?**



A nuestros lectores, que se han acercado a visitarnos en nuestros locales evangélicos, se han dado cuenta que a ninguno le hemos pedido dinero públicamente, ni sutilmente le hemos acercado un envase para que de dinero. ¡No!, ¡en nuestras reuniones no pedimos dinero!, porque el Señor Jesucristo no nos envió a pedir bienes materiales, sino a predicar el evangelio.. **“id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”** (Mr. 16:15), Y es que la Salvación que ofrece Cristo es gratuita, porque Él pagó el precio con su vida en la cruz.

Por lo tanto el interés del Señor Jesucristo es en tu corazón, Él desea limpiarlo de toda maldad, pero es necesario que vengas a Él arrepentido de tus pecados. Por el contrario, los engañadores, disfrazados de cristianos, están muy interesados en tu bolsillo, porque quieren dejarlo limpio, utilizando el nombre de Dios. De tu arrepentimiento, es lo que a ellos, menos le importa.

Lamentablemente hay quienes prefieren creer en el engaño y finalizar con un bolsillo limpio que con un corazón limpio, porque no quieren arrepentirse de sus pecados y seguir a Cristo. ¿Y usted estimado lector?

“...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:24)